


Beatriz Mojica

¿Ser *influencer* o política?

En mis recorridos por municipios del estado de Guerrero, me encontré con un grupo de madres que, preocupadas, me decían que sus hijas adolescentes habían decidido ser influencers. Que les decían que sus aspiraciones profesionales y económicas las solventarían con el éxito que tendrían en redes sociales.

No está mal elegir trabajos que sean reflejo de la sociedad en la que vivimos, pero al preguntarles (con base en la preocupación de las madres) a varias adolescentes que viven en otros municipios, si les interesaría ser servidoras públicas de su entidad, la respuesta fue lacónica: No. Ellas me decían que “eso” lo ven lejano y “es cosa de gente grande y sobre todo, de hombres”.

El hecho me alarmó, no porque quieran dedicarse a ser lideresas de opinión en las diferentes plataformas, sino porque no ven como una opción ser las presidentas municipales de sus localidades, legisladoras o políticas profesionales.

Y es que 80 años de gobiernos priistas donde el desprestigio de los presidentes municipales era la constante, y donde los candidatos eran elegidos por varios hombres, la mujer (y sobre todo joven) era ignorada. Sus madres y padres fueron testigos de esos arreglos. Ellas, lo escucharon siempre en el hogar.



Los datos, a nivel municipal aún son alarmantes, pues según datos de Inmujeres actualizados a septiembre de 2024, la distribución porcentual de las presidencias municipales según sexo es de 70.48 por ciento para hombres y solamente 29.52 para mujeres. No hay equidad como la hay en el gabinete o en el congreso federal.

La situación ha cambiado a nivel federal, pues tenemos la primera presidenta de la República, muchas gobernadoras y congresos paritarios. Pero nos falta apretar en el municipio.

Necesitamos el cambio generacional encabezado por mujeres que se dediquen a la administración pública de sus localidades, porque se nota cuando una mujer es la que encabeza un municipio, alcaldía o dependencia de gobierno estatal o federal. Hay otro sentido en las políticas públicas y en la ejecución de programas y acciones.

Y sobre todo, se nota cuando la responsable de la administración local es feminista o está inmersa en las demandas de millones de mujeres (como están muchas jóvenes), que reclaman no solo fin a las violencias ejercidas contra ellas, sino espacios de decisión.

La administración municipal es un espacio de gobierno donde las ciudadanas y ciudadanos tienen el primer contacto con la administración, con la autoridad, donde van a buscar solventar demandas de problemas que les aquejan. En ese espacio llega la necesidad de apoyo urgente. Ahí está su importancia.

Por eso, hago un llamado a las mujeres que están en cargos de decisión para que se acerquen a las niñas, adolescentes y jóvenes y les planteen la necesidad de que se preparen y busquen integrarse al servicio público y ayuden a sus comunidades.

Que les digamos para qué sirve la política y los beneficios que ellas pueden llevar a sus comunidades con su entusiasmo, creatividad y tesón. Seguramente a muchas les interesará integrarse y hacer una carrera, y otras, seguirán por otro camino, pero con la información que les podamos dar, seguramente les servirá para conocer lo que estamos realizando las mujeres en la política.

Senadora por Morena